

FARABUNDO

COMITE PERUANO DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SALVADOREÑO

AGOSTO 1981

No. 3

S/. 200.00



*El Salvador,
un pueblo que lucha
por su libertad.*

UNMSM-CEDOC

EDITORIAL

Recientes combates sostenidos victoriosamente por el FMLN, así como la grave crisis económica y política que experimenta el gobierno genocida de El Salvador, la desesperación del imperialismo yanqui por imponer una condenable intervención militar, la creciente solidaridad mundial que día a día se manifiesta en apoyo a los herederos de Farabundo Martí, Roque Dalton y Monseñor Romero, y la entrega consecuente de los salvadoreños por alcanzar su legítima liberación nacional y social, señalan claramente que estamos a las puertas de una nueva victoria popular.

La nefasta Junta Militar Democristiana que preside J.N. Duarte, se muestra impotente para contener el alto grado de combatividad del FMLN: a la fecha se han producido ya varios encuentros armados de singular importancia militar a tan sólo 50km. de la Capital. A pesar de contar con el asesoramiento militar norteamericano (que incluye armas de todo calibre), la Junta Militar continúa perdiendo terreno tanto en lo militar como en lo político.

Una profunda crisis económica ha causado el cierre de 80 fábricas. La Junta Militar no ha reparado en nada para militarizar 20 fábricas cuyos dueños habrían decidido cerrar definitivamente. Los más influyentes sectores empresariales han iniciado una dura crítica a las gestiones gubernamentales. La fuga de capitales supera el orden de los 2 mil millones de dólares, y se han endurecido los préstamos de créditos procedentes de diversas fuentes mundiales. Cada día, pues, la Junta Militar Salvadoreña se descompone. Y cada día su aislamiento político a nivel mundial es más evidente.

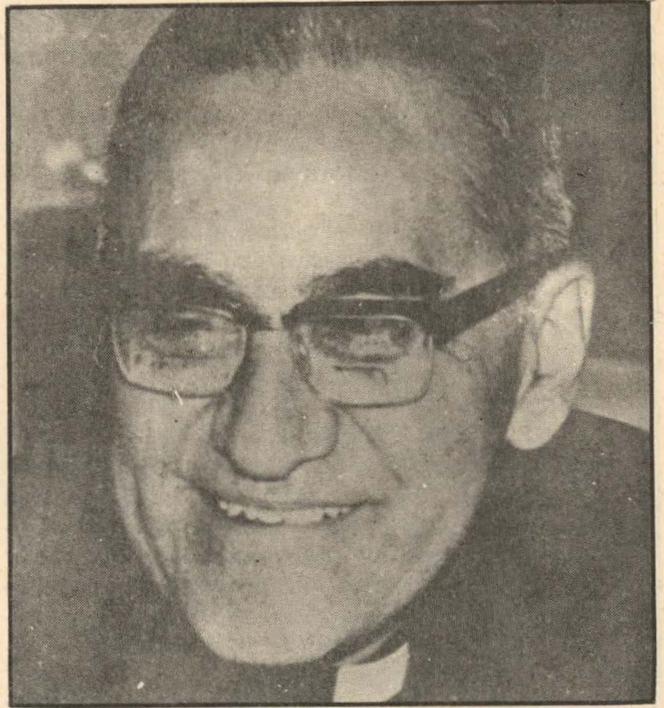
Recogiendo la denuncia del FMLN, condenamos ante la opinión nacional la presencia de casi un centenar de asesores militares yanquis en El Salvador, quienes están dirigiendo un incesante y criminal bombardeo contra indefensos pueblos, utilizando fósforo blanco y otros elementos químicos que intoxican, producen diarreas, dolores de cabeza y erupciones dolorosas en la piel.

El pueblo salvadoreño se desangra heroicamente, no lejos de nosotros. Sus guerridos combatientes reclaman de nuestro pueblo, de nuestros trabajadores del campo y la ciudad, de nuestras universidades, de nuestra Iglesia y de nuestros intelectuales y artistas, una permanente solidaridad militante. Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá no sólo es ya una consigna que ilumina a todo nuestro continente. Es el grito de batalla que anuncia un hecho inminente.

Pronto el cielo salvadoreño será tomado por asalto. Y se instaurara la paz y la justicia revolucionaria por la que hoy luchan sacrificadamente nuestros hermanos salvadoreños.

**A mi
me pueden
matar,
pero no
a la voz
de la justicia.**

Oscar A. Romero



El año pasado se tensaron las luchas en torno a las tendencias "renovadoras" en la Iglesia Católica latinoamericana. Las visitas del Papa a México y Brasil consolidaron relativamente a elementos conservadores en la jerarquía eclesiástica; pero al mismo tiempo, debido al auge general del movimiento liberador y la intensificación de la lucha contra el fascismo, se activaron los sectores progresistas.

La lucha por el papel que la Iglesia Católica desempeña en la política transcurre con suerte varia. Finalmente el Vaticano estipula que la Iglesia no debe suplantar a las organizaciones políticas. Pero, con toda razón los llamamientos de este tipo son considerados en América Latina como intentos de debilitar la participación de la Iglesia en acciones antifascistas y antiimperialistas, porque es imposible neutralizar totalmente a la Iglesia ante los sucesos políticos.

Monseñor Oscar Arnulfo Romero Galdámez, nace en ciudad Barrios, depto. de San Miguel, frontera con Honduras, en 1917 ingresa a la Universidad Gregoriana de Roma. En 1977 fue nombrado Arzobispo de San Salvador, dinamiza el Socorro Jurídico de El Salvador, oficina de atención a los pobres. Es testigo de las masacres continuas de campesinos, obreros y pueblo que se oponen y luchan contra la explotación y opresión de la sangrienta dictadura que gobierna su país. Denuncia esta situación en sus homilías. Podemos citar dos de ellas:

El 11 de enero nace la Coordinadora Revolucionaria de Masas. En su homilía en la que se refiere a ésta Monseñor dice: "En esta semana hemos visto los primeros pasos de unidad entre las organizaciones populares. Ha nacido una coordinadora nacional que está invitando a participar a todas las fuerzas progresistas del país. Me alegro que por fin quieran romper con los intereses sectarios y partidistas y quieran buscar una unidad más amplia. Insistiré siempre con esto".

Y hablando sobre el derecho a la insurrección decía en otra homilía:

"Los cristianos no le tienen miedo al combate; saben combatir, pero prefieren el lenguaje de la paz. Sin embargo cuando una dictadura atenta gravemente contra los derechos humanos y contra el bien común de la Nación; cuando se torna insostenible y se cierran todos los canales del diálogo, del entendimiento y la racionalidad, cuando esto ocurre, la Iglesia habla del legítimo derecho a la violencia insurreccional".

Estas homilías eran escuchadas en el campo por un 73 0/o de pobladores y en la ciudad por un 47 0/o. Tenían una hora y cuarto de duración.

Mostraba simpatía y apoyaba a la Coordinadora Revolucionaria de Masas y otras organizaciones del pueblo que luchan por la liberación del sistema capitalista, contra la dictadura fascista de su país.

En una entrevista que le hiciera el periódico "Excelsior" relataba: "He sido frecuentemente a-

menazado de muerte. Debo decirle que, como cristiano, no creo en la muerte sin resurrección. Si me matan resucitaré en el pueblo Salvadoreño. Se lo digo sin ninguna jactancia, con la más grande humildad... ¡Mi muerte sea para la liberación de mi pueblo y como un testimonio de esperanza en el futuro”.

Monseñor Romero se opuso a la intervención yanqui en El Salvador; resume su posición la carta que dirigió al Presidente de los Estados Unidos, J. Carter, y que prácticamente provocó su muerte, por oponerse a los planes del Departamento de Estado norteamericano y la oligarquía nativa:

“ Sr. Presidente:

En estos últimos días ha aparecido en la prensa nacional una noticia que me ha preocupado bastante: Según ella su gobierno está estudiando la posibilidad de apoyar y ayudar económica y militarmente a la actual Junta de Gobierno.

Por ser Ud. cristiano y por haber manifestado que quiere defender los derechos humanos me atrevo a exponerle mi punto de vista pastoral sobre esta noticia y hacerle una petición concreta”

“... le pido que si en verdad quiere defender los derechos humanos:

- Prohíba se dé esta ayuda militar al Gobierno
- Garantice que su gobierno no intervenga directa o indirectamente con presiones militares, económicas, diplomáticas, etc, en determinar el destino del pueblo salvadoreño...

En estos momentos estamos viviendo una grave crisis económica-política en nuestro país, pero es indudable que cada vez más el pueblo es el que se ha ido concientizando y organizando y con ello ha empezado a capacitarse para ser el gestor y responsable del futuro de El Salvador y el único capaz de superar la crisis...”

“Espero que sus sentimientos religiosos y su sensibilidad por la defensa de los derechos humanos lo moverán a aceptar mi petición evitando con

ello un mayor derramamiento de sangre en este sufrido país.”

Atentamente

Monseñor Oscar A. Romero

El domingo 23 de marzo de 1980, víspera del asesinato, el embajador norteamericano fue visto en la misa que oficiaba Monseñor. Y al día siguiente, el mismo embajador decía, como si se tratase de una noticia oficial, que el asesinato había sido la obra de un experto, que podía ser de “extrema derecha o de izquierda”. Y él en el centro, lavándose las manos. Fue el 24 de marzo de 1980.

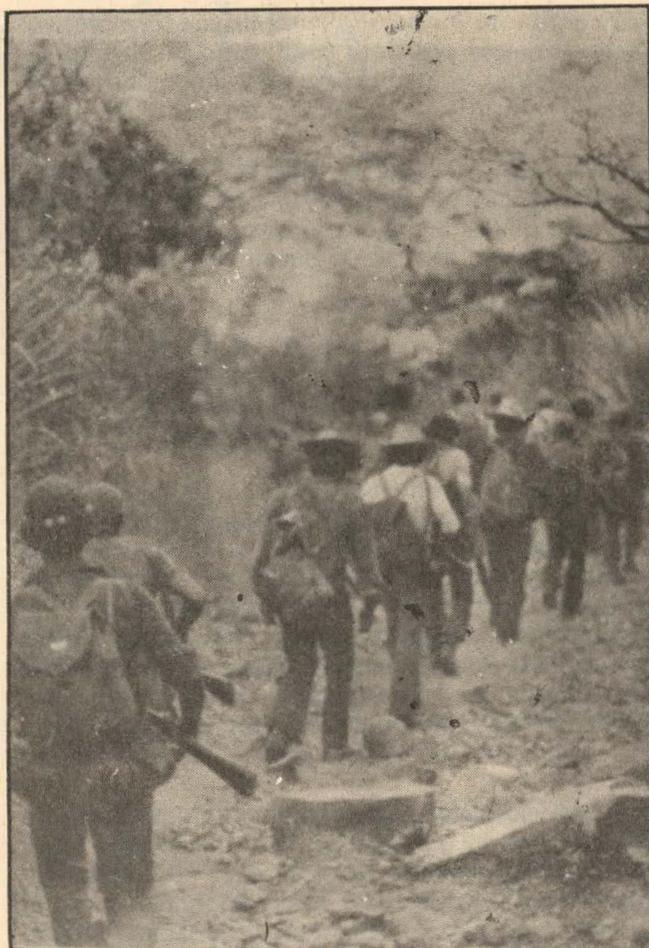
El ejemplo de Monseñor y lo que representa en su país, confirma el reconocimiento de ese contenido múltiple de la vida humana agredido por el orden establecido en América Latina, que con evidentes particularidades y diferencias propias de cada país, debe impregnar el contenido de todas las formas de comunicación popular. Se requiere e dar a las dimensiones no estrictamente políticas, a las culturales, a las religiosas, a las artísticas todo el lugar y el peso que tienen en la vida y en las aspiraciones de liberación de nuestros pueblos.

Después de la revolución cubana, que abrió una nueva etapa en la historia del continente, la lucha liberadora busca demoler las arcaicas estructuras sociales, barrer las dictaduras y otros regímenes que están en poder de las oligarquías.. Buscan asimismo acabar con la prepotencia del capital extranjero, que explota los recursos naturales y el trabajo de los latinoamericanos. Las dificultades son grandes, los obstáculos, incalculables. Mas, la libertad se divisa ya, la hora de la victoria se acerca.

En esta actitud queremos recordar a Monseñor Romero.

***“He sido amenazado de muerte.
Debo decir que como cristiano
no creo en la muerte sin resurrección.
Si me matan, resucitaré
en el pueblo salvadoreño”.***

No se trata de dejar las armas por la mediación ni la mediación por las armas sino, por el contrario, la combinación correcta de ambas formas de lucha enfrentados al enemigo común: el imperialismo, la oligarquía y el ejército.



La ofensiva general del FDR—FMLN, iniciada el 10 de enero, se da como respuesta a la iniciativa militar que desde mayo de 1980 venían teniendo las Fuerzas Armadas salvadoreñas (bajo la forma de cerco y aniquilamiento contra las áreas de retaguardia de los revolucionarios). El FMLN asumió la iniciativa militar con el objetivo de paralizar la ofensiva enemiga.

Como resultado de la ofensiva general, en el plano militar las fuerzas revolucionarias lograron: 1) una mayor experiencia de dirección militar; primer paso de una guerra de guerrillas a una guerra regular; 2) crecimiento en número de sus fuerzas; 3) ampliación de las áreas de retaguardia en los 4 frentes de guerra. Y en el plano político-diplomático: 1) un apoyo internacional favorable; 2) respaldo de algunas fuerzas al reconocimiento del FDR-DRU como fuerzas políticas representativas de amplios sectores sociales salvadoreños.

Frente a la ofensiva general del FDR—FMLN, no tardó en acrecentarse la ayuda militar que EE.UU. viene dando a la junta salvadoreña. Esto permitió devolverle a la F.A. la iniciativa militar, logrando estas reducir nuevamente el escenario de combate a los 5 departamentos donde las guerrillas del FMLN habían consolidado posiciones.

Sin embargo, las fuerzas revolucionarias han sabido resistir el ataque de la fuerza enemiga, lo que ha determinado en última instancia, entre muchos otros factores, la apertura de un espacio político y diplomático favorable a la búsqueda de una solución en el diálogo y la mediación.

Este es el avance más importante logrado con la ofensiva general: la consolidación del FDR—FMLN como entidad BELIGERANTE y el actor político sin el cual no es posible encontrar fórmulas de salida a la crisis de poder en El Salvador.

Esta crisis se a visto agudizada con el fracazo del proyecto político de la junta: de "reformas represivas". Su proyecto económico, y en particular su pilar fundamental, la reforma agraria, ha fracasado.

El pacto tradicional de la oligarquía y la fuerza armada, que pareció quedar en suspenso cuando esta transó con la democracia cristiana unas reformas superficiales de la estructura económica, ha vuelto a cobrar vigencia. La junta ha cedido a los pedidos de la oligarquía, que hubiese sido el sector más afectado si se aplicaba la segunda fase de la reforma agraria, a cambio de apoyo.

La junta no ha podido cumplir con los objetivos de su proyecto político: ampliación de su base social de apoyo, quitar banderas al movimiento opositor y destruir al movimiento revolucionario.

Entre los planes de la junta y los estrategias de Washington está aniquilar militarmente el FMLN entre los meses de mayo y agosto, para después utilizar el consejo central de elecciones, que organizaría comicios para el 82.

La oligarquía y el ejército no pueden aceptar más "salida política" que las elecciones, instrumento tradicional para dar una apariencia de democracia sin cargar con los riesgos que implica.

"Ese es el terreno político en que ellos son expertos: el terreno del fraude electoral y de los golpes de estado si los resultados no les gustan. Esa solución política es la que venimos sufriendo durante más de 50 años y contra la que el pueblo salvadoreño lucha con las armas en la mano", estas palabras del Coordinador General del FMLN—FDR para Europa, Luis de Sebastián, expresan con claridad la posición de las fuerzas revolucionarias frente a la "salida política" de la junta.

El proyecto electoral es solamente una maniobra para atenuar la gran presión internacional a favor de una solución. Varios gobiernos latinoamericanos y corrientes políticas internacionales, como la socialdemocracia y la democracia cristiana, muestran un creciente interés por una solución pacífica del conflicto, incluso el Papa Juan Pablo II se ha pronunciado a su favor, mientras el arzobispo salvadoreño Rivera y Damas se ha propuesto como mediador de la eventual negociación.

A Guillermo Ungo, presidente del FDR, le parece más oportuno en una primera etapa hablar de "mediación". El FDR ve la mediación como un instrumento que permita tener testigos que den credibilidad de la real voluntad política de los protagonistas del conflicto salvadoreño.

El diálogo directo con la junta no lo consideran útil, por lo menos en una primera etapa, porque se convertiría sólo en un instrumento más de lucha política ideológica y de propaganda, de ambas partes. De ahí que vean necesario la presencia de testigos para que haya una prueba de la disposición y voluntad de diálogo tanto de ellos como del gobierno.

Pero el FDR ve con certeza que sin la voluntad del gobierno de Estados Unidos la Junta Salvadoreña no aceptará el diálogo. "Consideramos, por ello, que es imprescindible la presencia norteamericana en el diálogo, porque los EE.UU. son el único sustento político y militar de la junta. Sin ellos es imposible encontrar una solución pacífica a través de un proceso de negociaciones que vayan permitien-

do un entendimiento sobre medidas concretas y no sobre promesas que nunca se han cumplido en nuestro país", afirma Ungo al respecto.

La salida política del FDR—FMLN no niega pues el diálogo (mediación), es la Junta Militar Democristiana quien rechaza categóricamente esta solución, y por el contrario "continúa el ascenso de la represión indiscriminada, más de 23 mil muertes lo comprueban, la ley marcial y el toque de queda continúan siendo formas "legales" de asesinatos y desapariciones, la mínima expresión significa la muerte, los presos políticos continúan reclusos en las cárceles del país sin la posibilidad mínima de ser defendidos, la Universidad Nacional sigue militarizada y destruída". No obstante esta situación la Junta cínicamente habla sobre "elecciones libres".

Mientras perdure esta actitud intransigente por parte de la Junta será imposible un entendimiento político real. De ahí que frente a cualquier manobra el FDR—FMLN anteponga el Gobierno Democrático Revolucionario como el único camino para la liberación del pueblo salvadoreño.

NOTA

Para la elaboración de los artículos contenidos en esta revista han sido consultadas las publicaciones que siguen:

PROCESO (CUDI)
NOTICIAS DE EL SALVADOR
HOMBRO A HOMBRO
DIALOGO SOCIAL
EL SALVADOR LIBRE
REVISTA FARABUNDO MARTI
BOLETIN NOTICIAS ALIADAS
EL DIARIO
WASHINGTON POST
NEW YORK TIMES
ALAI
AMERICA LATINA —INFORME
SEMAMANAL

Sobre la Comisión Política-Diplomática

En enero del presente año se constituyó la Comisión Política Diplomática del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y del Frente Democrático Revolucionario (FDR), la cual tiene carácter plenipotenciario para representar la lucha del pueblo salvadoreño y las posiciones del FMLN-FDR ante todos los gobiernos del mundo.

Esta está integrada por compañeros de incuestionable participación en la lucha democrático revolucionaria y de reconocida capacidad y honestidad política y moral. Estos compañeros son: Guillermo Manuel Ungo (Presidente del FDR), Rubén Zamora (Secretario de la Comisión Externa del FDR), Fabio Castillo, José Napoleón Rodríguez Ruíz (Rector de la Universidad de El Salvador), Ana Guadalupe Martínez, Mario Aguiñaga C. y Salvador Samayoa.

La Comisión Política-Diplomática está facultada para llegar a compromisos teniendo en cuenta los lineamientos fundamentales del FMLN-FDR, está preparada para utilizar en el momento oportuno los instrumentos diplomáticos más aconsejables, en procura de una solución política, justa para el pueblo salvadoreño.

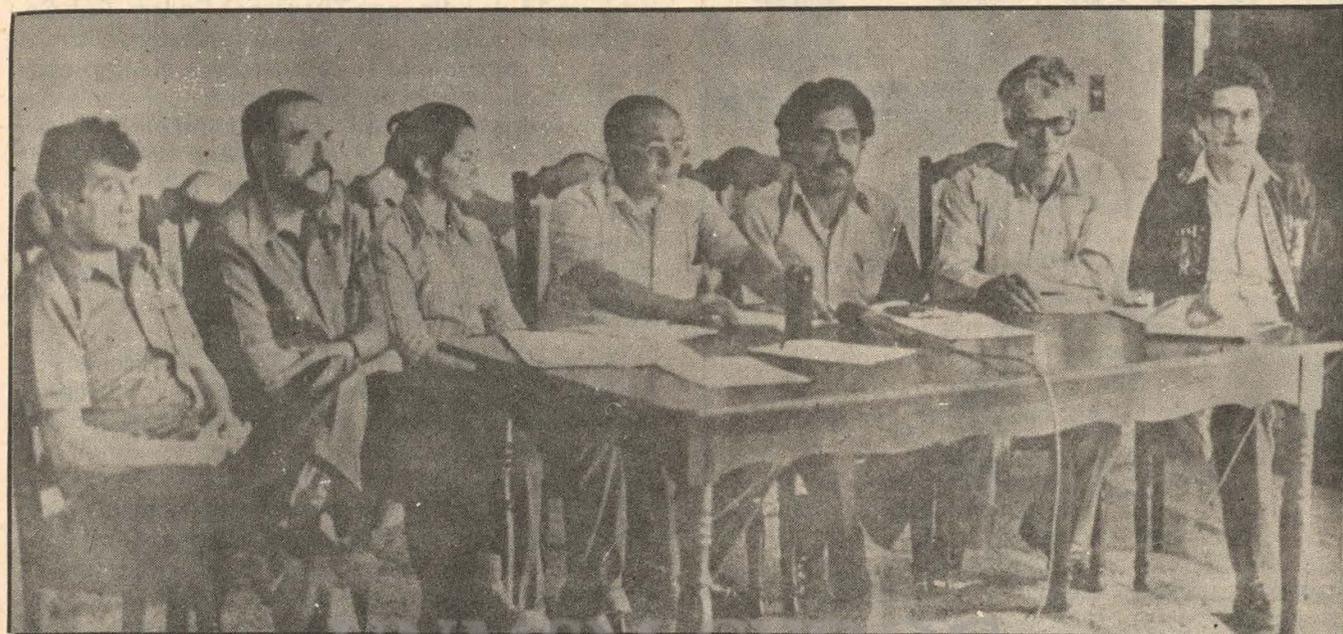
De esta manera la CPD ha iniciado desde el 20 de enero una numerosa cantidad de gestiones a nivel gubernamental, de organismos internacionales, de pueblos, iglesias, etc. para fomentar, desde la ex-

plicación de la verdad histórica de la lucha de liberación nacional del pueblo salvadoreño, la adopción de posiciones en favor del respeto a los principios de la autodeterminación de los pueblos y por la no intervención extranjera en los asuntos internos de El Salvador.

Delegaciones de la Comisión han visitado cerca de 15 países en cuatro continentes (México, Panamá, Ecuador, Colombia, Argelia, Yugoslavia, Canadá, República Federal Alemana, Suecia, Francia, Austria, India, entre otros) y asistido a la Conferencia Ministerial del Movimiento de Países No-Alineados. En general, las posiciones gubernamentales de los países visitados y de muchos en el mundo siguen consolidándose en favor del respeto a la autodeterminación del pueblo salvadoreño.

La Comisión en todas sus misiones político-diplomáticas ha insistido siempre en su disponibilidad al diálogo y su apertura a soluciones políticas, siempre y cuando no se traicione los intereses del pueblo salvadoreño.

En resumen, las demandas principales del FMLN FDR ante la comunidad internacional son: contribuir positivamente a hallar la salida política, impedir la ayuda norteamericana a la Junta, evitar la invasión militar a El Salvador, e impedir la "alternativa intervencionista de Estados Unidos en la OEA, es decir, que no se aplique el tratado de asistencia recíproca TIAR'



Estados Unidos:

Intervención Militar con Fachada Electoral

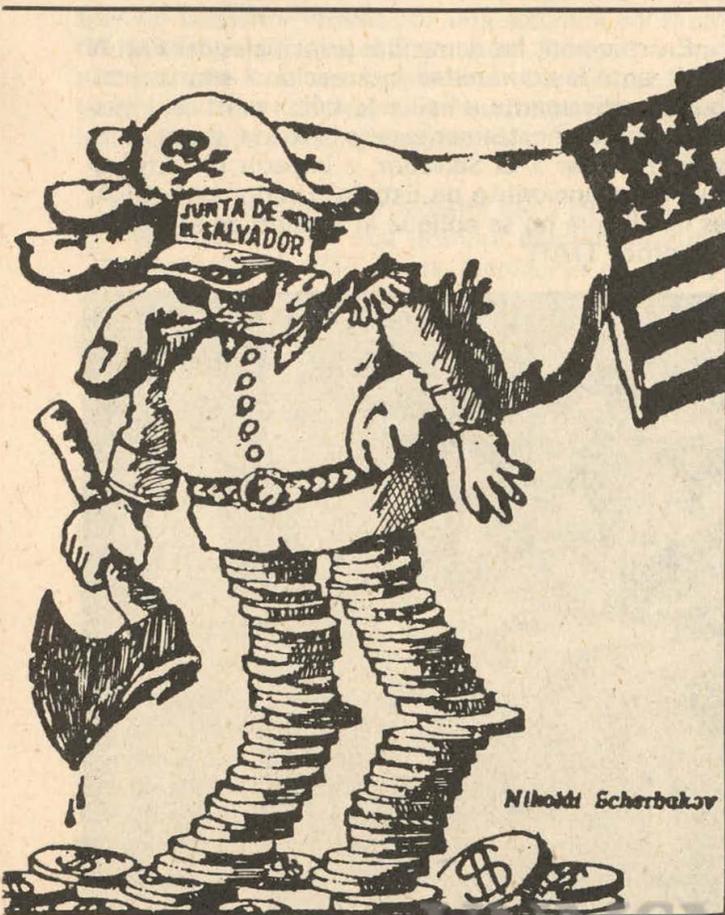
Considerando Nicaragua ya perdida hacia el "comunismo internacional", la Administración Reagan ha decidido no permitir que el Frente Democrático Revolucionario ascienda al poder en El Salvador y ha convertido a este pequeño país, en el foco principal de su confrontación global con la Unión Soviética. En las palabras del Secretario de Estado, Alexander Haig, "los comunistas, con una campaña internacional bien orquestada, diseñada para transformar la crisis salvadoreña de conflictos internos, quieren llevarla a una crisis de confrontación internacional". Así el gobierno norteamericano justifica el incremento enorme de asistencia militar y económica para mantener en el poder a la dictadura responsable del asesinato de miles de salvadoreños.

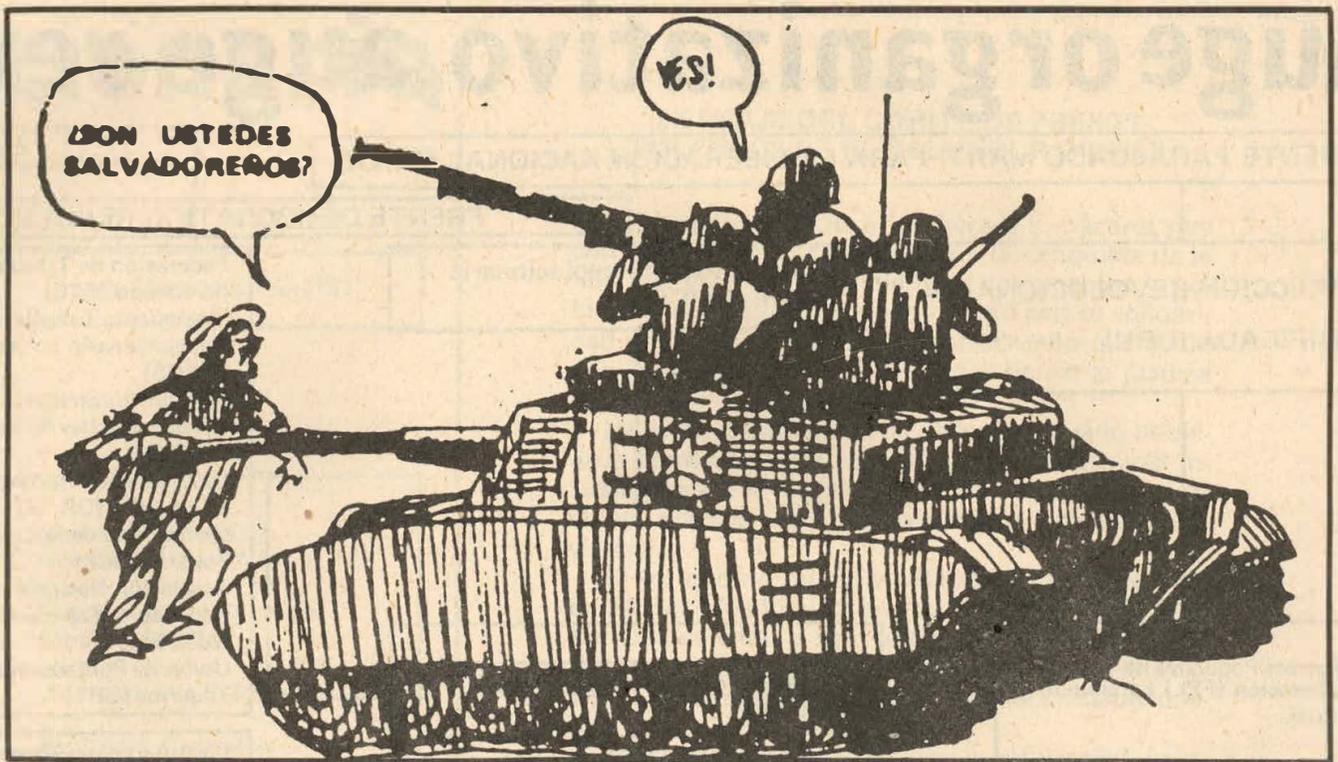
LOS EE.UU. IMPULSA ELECCIONES EN EL SALVADOR

En estos meses el intento de los EE.UU. por ganar el respaldo necesario de países aliados suyos en Europa y en América Latina para una intervención militar norteamericana más directa y abierta ha fracasado. Aún su famoso "Papel Blanco" del Departamento de Estado conteniendo la "prueba definitiva" de la intervención cubana en el El Salvador ha terminado completamente desprestigiado. Esforzado a tomar en cuenta la oposición creciente a su proyecto abiertamente intervencionista, ahora los EE.UU. se proclama en favor de una solución electoral al conflicto interno, mientras tanto sigue manteniendo su política de incrementar el apoyo militar para esforzar una solución a este nivel. Ignorando los esfuerzos de la Social Democracia y de varias naciones de poner fin a este conflicto mediante "negociaciones", el Departamento de Estado apoya a la junta cívico-militar en sus planes de llamar a elecciones en 1982.

Este cambio en la retórica del Departamento de Estado se dio a conocer en un discurso ante el Consejo de Asuntos Mundiales realizado en Nueva York, el 17 de julio, por Thomas O Enders, Sub-Secretario de Estado para Asuntos Interamericanos. Enders afirmó que la Administración Reagan apoya las elecciones democráticas en El Salvador. Según él, todos los partidos que "renuncien a la violencia" y se sometan a las prácticas democráticas "tendrán cabida en las elecciones". Añadió también que los Estados Unidos pueden colaborar "extendiendo ayuda económica y militar para combatir el desastre que han infligido a El Salvador los enemigos de la democracia".

De acuerdo al New York Times, el discurso de Enders fue dirigido más que nada a complacer al pueblo norteamericano que cada día se opone con mayor fuerza a las acciones de su gobierno en el Salvador y a los países que critican la política de Reagan en dicho país. Justamente Enders hizo su proclamación sobre las elecciones la semana antes de la conferencia de los presidentes de los países industrializados en Ottawa, Canadá. Este discurso marca una ruptura con la pasada retórica bélica del Se-





cretario del Estado Haig y por primera vez se hace explícita la voluntad del gobierno de propiciar el diálogo entre los grupos políticos, excluyendo todavía las negociaciones directas.

Stephen Solarz, un Representante Demócrata de Nueva York encabezando la lucha contra la política de Reagan al interior del Congreso Norteamericano y quién acaba de regresar de un viaje por El Salvador, respondió al discurso de Enders diciendo que "Es totalmente irreal esperar que las guerrillas renuncien a la violencia, sin que se produzcan negociaciones directas con la junta para garantizar la limpieza del proceso electoral".

FINANCIANDO A LA JUNTA

La Administración Reagan apoya al gobierno de Duarte económica y militarmente. En 1981 el aporte económico ha sido del orden de los 126 millones de dólares y para 1982, se propone una ayuda de 75 millones. Esta ayuda viene siendo dirigida para mantener y cubrir los rubros principales de la economía salvadoreña, como es la reducción del déficit, pagar préstamos, liberando fondos nacionales para cubrir gastos militares. Además de este apoyo "militar indirecto", según fuentes norteamericanas, hay evidencia de que el gobierno salvadoreño esta canalizando fondos de la AID para fines militares.

La ayuda militar para 1981 es de 35 millones de dólares, mientras que 26 millones están propuestos para 1982. Aproximadamente 55 asesores militares han sido enviados a El Salvador para entrenar a la tropa. Los Boinas Verdes norteamericanos han entrenado una brigada salvadoreña especial llamada

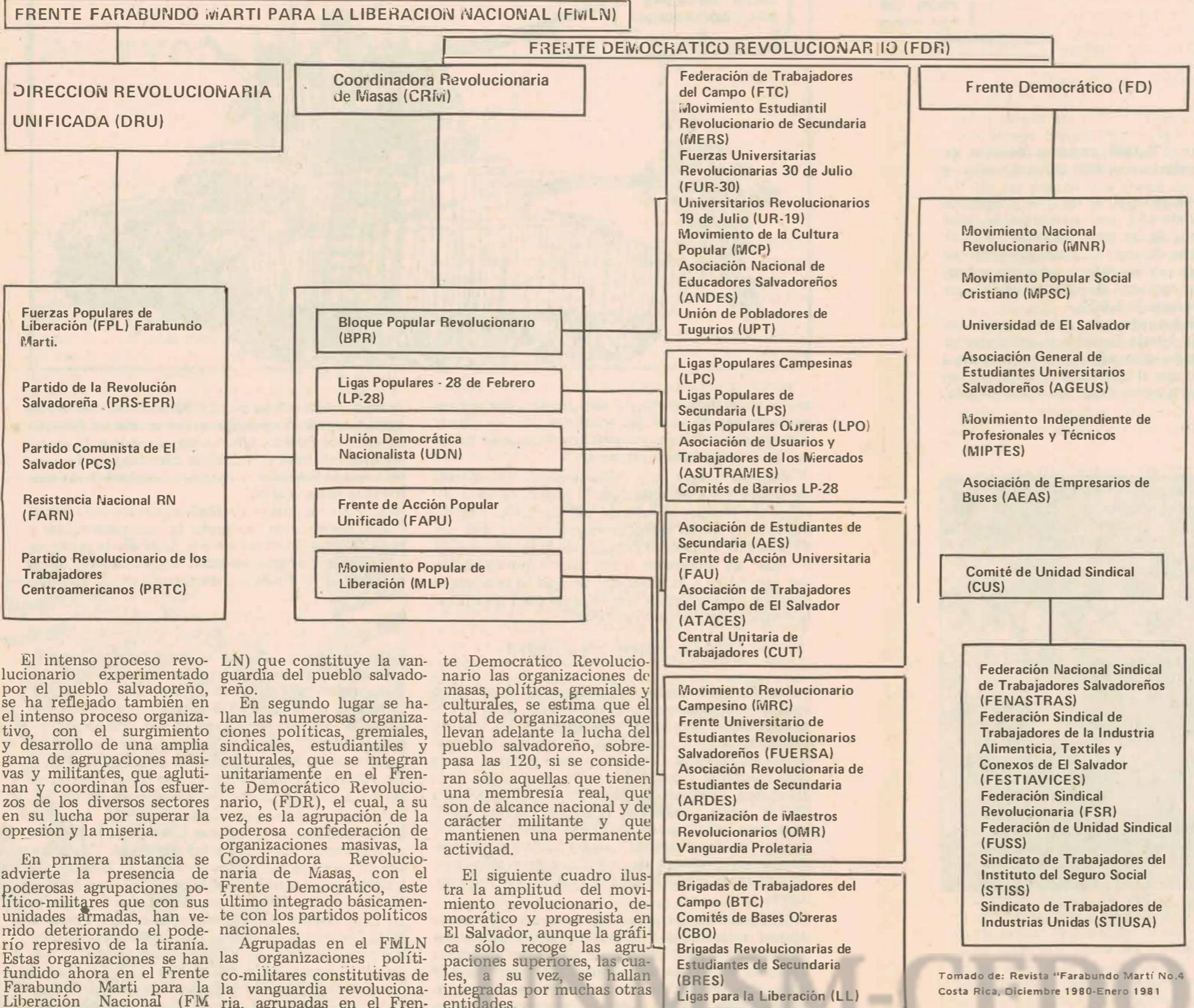
Aclajat, conformada por 2,000 hombres con la meta de destruir al enemigo en pocos meses. Además de esto, los Estados Unidos han enviado a 21 entrenadores militares a Honduras para asegurar la frontera con El Salvador y ayudar a combatir a los guerrilleros salvadoreños.

La política futura de Washington hacia El Salvador se sintetiza en "extender la asistencia militar y económica a nuestros amigos de la Junta mientras logran alcanzar una solución democrática", según el discurso de Enders, mencionado anteriormente.

NUEVO EMBAJADOR

El Presidente Reagan ha nombrado a Deane R. Hinton con 35 años de experiencia profesional. Anteriormente, el Embajador Hinton fue director del programa de la AID en Guatemala por 2 años, justamente durante el programa de "pacificación" donde 20,000 personas fueron asesinadas por escuadrones de la muerte. En Noviembre de 1969, el Sr. Hinton fue trasladado a Chile como director de AID y como Consejero de la Embajada de los EE. UU. en Desarrollo Económico. En 1971, fue nombrado Director Asistente del Consejo de la Política de Desarrollo Económico Internacional. Fue a través de esta agencia que se coordinó el "bloqueo invisible" que contribuyó al caos económico de Chile. De 1974 a 1975, el Sr. Hinton fue Embajador en Zaire. Desde 1977 se desempeña como asistente de la Secretaría de Estado norteamericano para los Asuntos Económicos y Comerciales Externos. Dado su "impresionante curriculum" el Sr. Hinton goza de la confianza de la Administración Reagan para llevar adelante su política intervencionista.

Auge organizativo, auge revolucionario



MENSAJE DEL COMITE DE PRESOS POLITICOS DE EL SALVADOR COPPE

Un reconocimiento a los héroes y mártires que con su sangre han contribuido a la conquista de la libertad y un agradecimiento a los pueblos y gobiernos del mundo que han optado con su solidaridad por la causa del pueblo salvadoreño que actúa con la valentía propia de quienes tienen la justicia de su lado.

La lucha del pueblo trabajador no ha sido doblegada llamamos a los obreros a incorporarse más intensamente a la lucha y a traducir la solidaridad en ayuda material para el movimiento trabajador salvadoreño.

El sol que no puede ocultarse con un dedo. Más de 22 mil salvadoreños asesinados por la Junta Militar Democristiana son testimonio rotundo, tanto del genocidio, como de nuestra inquebrantable decisión de conquistar nuestra verdadera independencia.

Sabemos que contamos con la solidaridad de los trabajadores, pero queremos llamarlos a hacer de solidaridad una considerable y concreta ayuda material para los trabajadores salvadoreños y un sólido movimiento que detenga las maniobras intervencionistas del gobierno de los Estados Unidos.

Nuestra lucha requiere cubrir grandes necesidades materiales y también un fuerte respaldo político. Estamos seguros que ustedes pueden ayudarnos en ambos sentidos.

Todos los que estamos en esta prisión, nos enteramos de las campañas que se han hecho para nuestra libertad en diferentes lugares del mundo. Tales hechos nos conmueven e impulsan a formular este llamado que sabemos será retomado como propio.

Agradecemos compañeros trabajadores y organizaciones sindicales del mundo los sacrificios que han hecho por contribuir con nuestra lucha; gestiones como campañas de denuncia, jornadas de solidaridad y días de salario para el pueblo salvadoreño, con lo que nos fortalecen en la convicción de que no nos encontramos solos. El régimen cuenta "con un arma más poderosa: la legitimidad y la disposición al sacrificio que conduce al futuro".

El ejército y la junta se han convertido en títeres del imperialismo. Nuestra guerra es una guerra nacional, nuestro movimiento es, en consecuencia, un verdadero movimiento nacional y así debemos ser reconocidos ante el mundo.

Saludamos a todos los compañeros trabajadores del mundo. En ésta cárcel todos tenemos conciencia de que ha sido la presión internacional uno de los factores principales que han contribuido a que todavía estemos con vida.

El intenso proceso revolucionario experimentado por el pueblo salvadoreño, se ha reflejado también en el intenso proceso organizativo, con el surgimiento y desarrollo de una amplia gama de agrupaciones masivas y militantes, que aglutinan y coordinan los esfuerzos de los diversos sectores en su lucha por superar la opresión y la miseria.

En primera instancia se advierte la presencia de poderosas agrupaciones político-militares que con sus unidades armadas, han venido deteriorando el poderío represivo de la tiranía. Estas organizaciones se han fundido ahora en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)

que constituye la vanguardia del pueblo salvadoreño.

En segundo lugar se hallan las numerosas organizaciones políticas, gremiales, sindicales, estudiantiles y culturales, que se integran unitariamente en el Frente Democrático Revolucionario, (FDR), el cual, a su vez, es la agrupación de la poderosa confederación de organizaciones masivas, la Coordinadora Revolucionaria de Masas, con el Frente Democrático, este último integrado básicamente con los partidos políticos nacionales.

Agrupadas en el FMLN las organizaciones político-militares constitutivas de la vanguardia revolucionaria, agrupadas en el Frente

Democrático Revolucionario las organizaciones de masas, políticas, gremiales y culturales, se estima que el total de organizaciones que llevan adelante la lucha del pueblo salvadoreño, sobrepasa las 120, si se consideran sólo aquellas que tienen una membresía real, que son de alcance nacional y de carácter militante y que mantienen una permanente actividad.

El siguiente cuadro ilustra la amplitud del movimiento revolucionario, democrático y progresista en El Salvador, aunque la gráfica sólo recoge las agrupaciones superiores, las cuales, a su vez, se hallan integradas por muchas otras entidades.

Tomado de: Revista "Farabundo Martí" No. 4 Costa Rica, Diciembre 1980-Enero 1981

(continúa en la pág. 14)

Los refugiados salvadoreños

El número de refugiados es un "indicador del grado de profundización de la guerra, de la intensidad de las operaciones militares y de la extensión del conflicto", señala un estudio del Centro Universitario de Documentación e Información de San Salvador (CUDI).

El Salvador está dividido políticamente y administrativamente en catorce departamentos (provincias), de los cuales, según el informe del CUDI, únicamente Santa Ana, Ahuachapán y Sonsonate, en el Occidente del país, no han sido afectados por la guerra.

Respecto a los refugiados internos -en el mismo territorio salvadoreño- estos se encuentran en 29 refugios situados en ocho departamentos del país.

Aproximadamente 175,000 personas ocupan dichos lugares, siendo la mayoría mujeres, niños y ancianos.

Existen sectores refugiados bajo la protección del gobierno salvadoreño, son generalmente familiares de miembros de las organizaciones paramilitares de las fuerzas de seguridad salvadoreñas que fueron ajusticiados por ser informantes del gobierno o asesinos. La cantidad de estos refugiados internos se eleva a menos de 5,000.

La mayoría de los refugiados internos han sido amparados por la Iglesia Católica y son personas que han huido de las campañas de terror llevadas a cabo en el campo por el ejército y ORDEN, la organización terrorista paramilitar. Así, muchos refu-



Alrededor de 300 campesinos se preparan para huir del avance de la tropa gubernamental que en su intento de aniquilar al movimiento guerrillero en la zona de San Vicente no vacila en reprimir indiscriminadamente a la población civil con fuego de artillería pesada y bombardeos.

giados están alojados en templos y locales eclesiásticos y también en mesones y hasta en casas de personas generosas que les dan albergue. Sin embargo, estos están dejando de ser considerados lugares "más seguros" por los refugiados, en la medida de que varios de estos centros de refugio han sido atacados por las fuerzas armadas en varias oportunidades, bajo la acusación de ser centros de actividad guerrillera. Quienes buscan refugiarse estarían encontrando en las zonas bajo control del FMLN más seguridad.

Una mayor cantidad la constituyen los refugiados externos. Siendo Honduras el país centroamericano donde se han refugiado el mayor número de salvadoreños, 60,000 aproximadamente. La cercanía de las fronteras a zonas de fuertes enfrentamientos militares ha sido determinante en este hecho.

La inmensa mayoría de salvadoreños refugiados en Honduras vive en las zonas fronterizas y son campesinos. La situación en los campamentos es inhumana, según informes de diversos organismos internacionales. Pero lo más grave es la complicidad del ejército hondureño con el salvadoreño, los cuales coordinan para masacrar a los miles de campesinos hombres, mujeres y niños que buscan un lugar seguro para sus familias. En este sentido Guatemala no se queda atrás, viola también los derechos humanos de los refugiados, atentando incluso contra el pueblo guatemalteco que se solidariza con los refugiados.

En Costa Rica habrían 20,000 refugiados. El gobierno de Carazo ha dificultado sistemáticamente la permanencia de salvadoreños en su territorio. No se les reconoce la calidad de refugiados, pero tampoco la de "residentes", necesaria para obtener empleo. En casos extremos el gobierno ha practicado la deportación de salvadoreños como "ilegales".

En junio de 1980 llegaron los primeros refugiados a Nicaragua, contabilizándose en la actualidad 25,000. La atención es oficial, a través del Ministerio de Bienestar Social, sin embargo las condiciones económicas del país no permiten el poder recibir una mayor cantidad de refugiados.

Los refugiados en México podrían llegar hasta 100,000. En Panamá habrían 15,000 y en Belice calcula en 10,000 los refugiados. Por último se calcula que durante 1980 entraron legal e ilegalmente en los Estados Unidos 60,000 salvadoreños. Los salvadoreños que llegan a refugiarse en los Estados Unidos, son sistemáticamente deportados, vía México y Guatemala a El Salvador donde se sabe que les espera una muerte segura.

Son 200,000 refugiados externos que tienen que afrontar diariamente carencias físicas y problemas psicológicos, además del problema de los "papeles", que presenta matices distintos en cada país. Es realmente crítica la situación de los refugiados salvadoreños dentro y fuera de El Salvador. Siendo en Honduras y Guatemala, donde más riesgo corren diariamente las vidas de miles de salvadoreños y en Nicaragua donde mejor atendidos están.

Hablan las bases

Nosotros, como trabajadores de la FETCINE, reiteramos una vez más nuestra solidaridad militante con la lucha que libra el pueblo salvadoreño y su vanguardia: el Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, contra el gobierno asesino de la Junta Militar Demócrata de El Salvador.

Nosotros, como trabajadores consecuentes en la lucha contra la burguesía de nuestro país, no podemos dejar de repudiar al imperialismo yanqui y todas las formas intervencionistas que sobre América Latina y El Caribe impone la necesidad de una respuesta enérgica por parte de nuestros pueblos, que en el caso específico de El Salvador, ha llegado al estado de guerra actual donde lo que está en juego es la toma del poder político por el pueblo armado contra todo el aparato represivo, el gobierno salvadoreño y también contra los mercenarios norteamericanos.

El estado actual de los pueblos centroamericanos en su lucha contra el imperialismo, es algo que históricamente aporta elementos ideológicos-revolucionarios que los pueblos latinoamericanos no podemos ignorar. Cuba y Nicaragua no son casos aislados en la vocación de lucha revolucionaria de nuestros pueblos, y es, en este contexto que debemos tomar en cuenta la importancia de nuestro apoyo y el trabajo de nuestro Comité respecto de la lucha revolucionaria del pueblo hermano salvadoreño.

Luego de la segunda guerra mundial quedó establecida, con la derrota del fascismo alemán, la Organización de las Naciones Unidas. Un poco más tarde, en 1948, se proclama la Declaración Universal de los Derechos Humanos y dentro de ello, el derecho a la insurrección de toda forma de opresión contra los pueblos. Si los EE.UU. suscribe tales principios, ¿por qué, entonces los burla en la práctica?. Los Estados Unidos no solamente brinda apoyo logístico y militar a los gobiernos fascistas de América Latina y El Caribe sino que interviene directamente contra el derecho a la autodeterminación de los pueblos a través de sus "misiones militares" o sus propios "marines".

Entonces, pues, el gobierno norteamericano y todo su aparato de la CIA actúan con claros objetivos para impedir el avance de la lucha del pueblo salvadoreño que lucha por su liberación nacional y social. La repercusión de la victoria del pueblo salvadoreño tendría nefastas consecuencias para la estabilidad de la "democracia occidental y cristiana" y para contrarrestar el impulso revolucionario de los pueblos de Latinoamérica.

Farabundo

A los compañeros del Comité Peruano de
Solidaridad con el pueblo salvadoreño.

*Al costado norte del cementerio, sin vendas en los ojos,
con la secreta música de morir por los pobres de la tierra
Farabundo Martí recordó, entre los fogonazos y el olor a pólvora,
que los compañeros le decían El Negro, y que una tarde pueblerina
concurrió al asombro permanente de los pájaros. Supo que Mármol
corría de aquí para allá sosteniendo una historia que habían
forjado entre pescadores, artesanos, obreros y campesinos
y maestros y algunos universitarios, y que él mismo había tenido
amores de estudiante, al igual que Alfonso Luna y Mario Zapata
(fusilados también impunemente en la insurrección del 32)
Nadie duda que hizo memoria de las innumerables persecuciones,
la larga huelga de hambre que tuvo a los salvadoreños pendientes
de su vida durante 27 días, sin olvidar los íntimos incendios
y aquella copia mimeografiada en francés de El Capital, y menos
aún el alfabeto de las estrellas que iluminaron sus sueños.
Herido ya de sombra no pudo contener una sonrisa de confianza
en el futuro: vio que por sus ojos pasaban sudorosos Sandino
y Esteban, el compañero Mariátegui, cuando los tres ajustaban
cuentas a los gringos de la chingada en Las Segovias. Tuvo
fuerzas para musitar los versos de Roque en los que la patria
no sólo es una cenicienta sino un gigante pulgarcito, y más fuerzas
aún cuando vio banderas de unidad, consecuencia, llameante verde olivo.
Cuando estaba ya por cerrar los ojos, oyó que Cayetano le decía
'Negro, aguanta un poco más, una muchacha nos espera, la lucha
continúa.
Hoy lo vemos pronunciando un discurso en Agua Fría, dirigiendo
un operativo militar en Flor de Muerte, abriéndose paso a tiros
en Guatemala, alfabetizando a los nicas, enrolándose en las milicias
cubanas, presidiendo las marchas solidarias que en Lima
propician los movimientos populares, en fin, dándose tiempo para todo,
incluso para gozar una tortilla de maíz con frijoles cocidos, decir
una palabra dulce a la mujer que va a la guerra, oír esta canción
lejos del cementerio, sin vendas en los ojos, eternamente libre.*

Hildebrando Pérez

(viene de la pág. 11)

La heroicidad del pueblo por un lado, y el genocidio de los fascistas sostenidos por los Estados Unidos han hecho de El Salvador el centro de atención de todo el mundo.

Las dimensiones de la intervención norteamericana en nuestro país, ya no pueden ocultarse, como tampoco pueden ocultarse los grandes crímenes contra nuestro pueblo: Duarte y García son verdaderas figuras decorativas cuya función es cumplir órdenes de los mandos militares de las fuerzas norteamericanas de ocupación.

Héctor Bernabe Recinos
Presidente del Comité de Presos Políticos
de El Salvador COPPES

San Salvador, mayo de 1981

“ Es preciso que nuestros enemigos pongan los pies sobre la tierra... y si vienen, esperamos que ellos también luchen hasta la muerte, porque vamos a luchar hasta la muerte ”

(viene de la pág. 13)

Por ello, nosotros como trabajadores concientes de lo que significa la lucha de clases en todos los países, nosotros, que defendemos la vigencia real de los derechos humanos en la práctica, también hacemos un llamado a unificar fuerzas y voluntades para un apoyo decidido y conciente a la lucha que el pueblo hermano salvadoreño libra en los actuales momentos. El FDR y el FMLN han retomado la iniciativa de ofensiva militar, puesto que si los Estados Unidos sigue enviando ayuda en armamento y asesoría militar a la Junta fascista que al mismo tiempo pide elecciones, a los revolucionarios salvadoreños no les queda otro camino que el de la lucha armada para combatir juntos hasta la victoria final.

Florencio Carhuatocto Meza
Secretario de Defensa de la
Federación de Trabajadores
Cinematográficos del Perú
(FETCINE).



Solidaridad internacional

FRANCIA Y MEXICO

El Secretario de Relaciones Exteriores de México, Jorge Castañeda y el Ministro de Asuntos exteriores de Francia Claude Cheysson, suscribieron un documento conjunto sobre El Salvador recientemente en París.

"Ambos ministros manifiestan la grave preocupación de sus gobiernos por los sufrimientos del pueblo salvadoreño en la situación actual, que constituye una fuente de peligros potenciales para la estabilidad y la paz de toda la región, habida cuenta de todos los riesgos de internacionalización de la crisis".

"En tal virtud -señala el documento- formulan la siguiente declaración: Convencidos de que corresponde únicamente al pueblo de El Salvador la búsqueda de una solución justa y duradera a la profunda crisis por la que atraviesa ese país, poniendo así fin al drama que vive la población salvadoreña".

"Conscientes de su responsabilidad como miembros de la Comunidad Internacional e inspirándose en los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas (ONU)".

"Tomando en cuenta la extrema gravedad de la situación existente en El Salvador y la necesidad que tiene ese país de cambios fundamentales en los campos social, económico y político".

"Reconocen que la alianza del 'Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional' y del 'Frente Democrático Revolucionario' constituye una fuerza política representativa dispuesta a asumir las obligaciones y los derechos que de ella se derivan".

Tan importante comunicado señala además que ambos países consideran legítimo que la alianza participe en los "mecanismos de acercamiento y negociación necesarios para una solución política" de la crisis salvadoreña.

ESTADOS UNIDOS

El pueblo norteamericano viene desarrollando una creciente solidaridad con el pueblo salvadoreño. 100 Comités de Solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño existen en los Estados Unidos, además de un gran movimiento en el seno de diversas iglesias que han sido conmovidas por la barbarie de su propio gobierno.

Caben destacar las múltiples manifestaciones en el aniversario del asesinato del arzobispo Oscar A. Romero; el boicot al embarque de armas decretado por los esbiradores de la costa oeste de dicho país; y por último, la grandiosa manifestación de solidaridad con el pueblo salvadoreño y contra la posición intervencionista del gobierno norteamericano, realizada en Washington (mayo 1981), organizada por el Movimiento Popular Antiguerra y que contó con 100,000 personas. Esta ha sido la mayor marcha antibélica de la última década.

ARGENTINA

El Premio Nóbel de la Paz 1980, el argentino Adolfo Pérez Esquivel a principios de marzo del año en curso, envió una carta abierta al Presidente Ronald Reagan y al gobierno de El Salvador en la que propone la urgencia de encontrar una solución de tipo político, de respeto a la autodeterminación del pueblo salvadoreño, reclamando la no intervención armada.

EN EL SALVADOR, EN ESTOS MOMENTOS MILES DE MILES DE SALVADOREÑOS SON COMBATIENTES, ELLOS TIENEN SUS PUESTOS DE BATALLA ALLA EN LAS TRINCHERAS DE EL SALVADOR, EN LAS FABRICAS, EN LAS INSURRECCIONES Y EN LAS CALLES DEL PAIS. USTEDES, TRABAJANDO EN LA SOLIDARIDAD (...), CONSIDERENSE, PORQUE NOSOTROS LOS CONSIDERAMOS, COMBATIENTES. UDS. SON COMBATIENTES DE LA CAUSA DE LIBERACION DEL PUEBLO SALVADOREÑO; ESTAN EN OTRA TRINCHERA. NO EN LA TRINCHERA INTERNA, PERO SI EN LA TRINCHERA EXTERNA. AMBAS TRINCHERAS SON NECESARIAS, AMBAS TRINCHERAS SON INDISPENSABLES Y PARA NOSOTROS, UDS. SON COMBATIENTES Y, COMO COMBATIENTES, LES AGRADECEMOS TODO EL TRABAJO QUE HAGAN POR NUESTRO PUEBLO".

(Dr. Rubén Zamora, el 15 de enero en Panamá. Integrante de la Comisión Conjunta Político-Diplomática del FMLN-FDR.)